

Trabajo Integrador Final



Diplomatura Internacional en Comunicación y Defensa Nacional

-Alumna: Catalina Arce

-Tutora: Agustina Prato

36.950.513

1122414508

cata.arce11@gmail.com

Introducción:

El presente Trabajo Integrador Final de diplomatura (TIF) consiste en una propuesta de comunicación institucional del Ejército Argentino relacionado con temáticas de género. En esta oportunidad, lo que se propone es difundir una serie de piezas comunicacionales que den cuenta de dos principales objetivos vinculados a esta temática: avances en las políticas de género en el ámbito del Ejército Argentino y cómo trabaja la institución para garantizar la participación e integración plena de las mujeres en la Fuerza.

Este plan de comunicación se llevará a cabo a partir de la difusión de contenidos a través de los distintos medios que dispone el Ejército Argentino: la histórica Revista Soldados, la página oficial de la institución en la plataforma de Argentina.gob.ar y sus redes sociales (Twitter, Facebook e Instagram). Allí se encontrarán distintos artículos, entrevistas y perfiles dentro de la agenda habitual de actividades del Ejército, para dar un espacio a las cuestiones de género.

Es primordial que las Fuerzas Armadas como parte de la administración pública se capaciten, se adapten y trabajen en cuestiones de género para lograr ser instituciones más igualitarias, por lo que una comunicación institucional efectiva es clave para consolidar estos valores tanto para la comunidad militar como la población civil. La propuesta de este trabajo integrador final de la diplomatura es una oportunidad para abordar esta cuestión.

A continuación, el trabajo se estructurará de la siguiente manera: En primera instancia, se presentará una síntesis del estado del arte de estudios de las políticas de género en las Fuerzas Armadas y el recorrido de la mujer en las instituciones castrenses para finalmente centrarnos tanto en los contenidos y elementos a comunicar, como en la estrategia multimedia/ transmedia para su difusión en relación con las audiencias a las que están dirigidas las piezas comunicacionales.

Informe preliminar

A continuación, se detallará el material consultado para la elaboración para este Trabajo Integrador Final de diplomatura. Libros, papers y artículos periodísticos que abordaron no solo el recorrido histórico de las mujeres en las Fuerzas Armadas, sino también profundizaron el recorrido de la configuración institucional que se traduce en las políticas actuales.

Tenemos en primer lugar el libro **Militares Argentinas- Evaluación de las políticas de género en el ámbito de la Defensa** publicado en el año 2020 por la Universidad de la Defensa. Es un trabajo de investigación que encabezó la Directora de Políticas de Género del ministerio, dra. Laura Masson y del que participó un equipo formado por académicas civiles especialistas en Género y Fuerzas Armadas, asesoras de la Dirección de Políticas de Género del Ministerio y Oficiales del Cuerpo Profesional de las distintas Fuerzas Armadas.

Esta publicación hace un estudio de los 10 años de implementación de las políticas de género en las instituciones castrenses, así como de las dinámicas internas de cada una de las Fuerzas Armadas. Aquí podemos encontrar una variedad de temas que varían desde la creación de estructuras administrativas, la creación de programas de formación en género, las formas de resolución de casos disciplinarios vinculados a vulneración de derechos en el ámbito laboral y doméstico y las experiencias profesionales de militares como ejecutoras y como destinatarias de las políticas de género (Masson, 2020).

El fin de este material es que sirva de insumo para que los hacedores de políticas de género en este ámbito puedan identificar desafíos cotidianos y así, en efecto, reforzar la capacidad institucional necesaria para que las mujeres militares y personas de identidades sexuales diversas puedan desarrollar sus carreras sin las limitaciones.

En segundo lugar y siguiendo con esta línea, tenemos el aporte de la investigadora Dora Barrancos con su publicación **Relaciones de género en el ámbito de Defensa: El camino hacia la equidad**. Realizado en 2013, este trabajo analiza algunos aspectos en la historia de la mujer en las Fuerzas Armadas, un camino que parte desde la

incorporación de las primeras profesionales en 1982, hasta la incorporación de personal femenino en el Cuerpo Comando, particularmente a las armas de Infantería y Caballería¹.

A su vez, este análisis toma a la designación de Nilda Garré como ministra de Defensa como un hito en el proceso de democratización de las Fuerzas Armadas en materia de género. Entre sus primeras medidas, destaca Barrancos, la creación del Observatorio de la Mujer y del Consejo de Políticas de Género para el Ámbito de la Defensa en el año 2007. Estas medidas son las que permitirán “identificar la situación de los planteles femeninos, sus lugares de revista, las condiciones generales del desempeño, y de este modo pudo mapearse adecuadamente lo que ocurría en cada fuerza” (Barrancos 2013).

Mujeres y política (2007) una publicación que forma parte del proyecto Mujeres y política del Programa de Instituciones Democráticas del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), cuyos objetivos son difundir herramientas para mejorar el liderazgo de las mujeres en la política argentina e introducir una perspectiva de género en el diseño de políticas públicas.

El libro Mujeres y Política es una contribución al debate de la implementación y el diseño de políticas públicas desde una perspectiva de género, exhibiendo diversas voces de mujeres que trabajan tanto desde el Estado como desde la sociedad civil, para mejorar la calidad de vida de las argentinas. Dentro de los distintos aportes presentes en esta publicación, encontramos el de la ex ministra de defensa Nilda Garré.

Finalmente, la publicación de la página de Argentina Gob. Ar, un ejemplo de las publicaciones que se hacen, en este caso el día de la mujer. Como todos los años, el Ejército Argentino publica tanto en este medio, como en los otros, la historia de las mujeres repasando desde las más anónimas que participaron de las guerras de la independencia hasta el día de hoy.

¹ Desde el ingreso a las mujeres en el Colegio Militar de la Nación en 1997, estuvieron impedidas de hacer carreras en algunas especialidades tales como infantería, caballería, justamente por su carácter de cuerpos comandos que se consideraban impropios de la condición femenina (Barrancos, 2013)

Contenidos y elementos a comunicar

- **Nota a la jefa del Departamento de Género del Ejército Argentino, teniente coronel Luz Ivone Perdomo:** La creación del Departamento de Género en el Ejército Argentino significó un nuevo paso en la institucionalidad de las políticas de género en el ámbito de la defensa. La teniente coronel Luz Ivone Perdomo es abogada y cabeza de este proyecto que se configura día a día para garantizar la equidad de género en la Fuerza. (Puede ser un artículo extenso para la revista Soldados, una versión más escueta en la plataforma Argentina Gob ar. Y difundida a través de las redes sociales)

- **Testimonio de tres voluntarios profesionales que forman parte del equipo:** Son Magdalena Rom, abogada, Rocío Magariños, ahora Licenciada en Trabajo Social y Lautaro Rodríguez, psicólogo. (Este contenido está pensado para la Revista Soldados y su versión adaptada a las redes sociales)

- **Perfiles a personal femenino de la Fuerza:** Esto es transmitir a partir de casos particulares, como el personal hace su lugar en la institución. Tenemos, como por ejemplo a la Mayor de ingenieros Romina Solad, a la Sargento Primero mecánico María Bruno y a una civil, Silvia Barrera, veterana de guerra de Malvinas. (Al igual que en el caso anterior, este contenido está pensado para la Revista Soldados y su versión adaptada a las redes sociales)

Todo este contenido será adaptado a las redes sociales con textos más escuetos con la finalidad de difusión, cumpliendo el rol de fuentes de transmisión y la puerta de entrada a estos materiales. Tenemos por un lado Instagram que llegue a un público amplio, en su mayoría jóvenes civiles. Y facebook, por el otro a un grupo etario mayor y más cercano a la Fuerza, como familiares, retirados, etc.

Medios elegidos

- **Revista Soldados:** La Revista es una publicación mensual que está vigente desde 1995 y depende del Departamento de Comunicación Institucional de la Secretaría General del Ejército. Es una publicación que tiene un tiraje de 50.000 ejemplares que se distribuye a todas las unidades desplegadas a lo largo del país. Está dirigida tanto a la comunidad militar como a civil y cumple

la misión de transmitir las actividades destacables de la fuerza: desde actividades operacionales, ceremoniales, apoyo a la comunidad, entre otras.

- **Página Oficial del Ejército en Argentina Gob.Ar:** Desde el año 2018 la institución se sumó a esta plataforma al igual que distintas áreas de la administración públicas para tener una nueva llegada al público conforme a los cambios tecnológicos. En este espacio se comunican actividades que acontecen en tiempo real, cuyo abordaje es de tipo informativo. También se da espacio a algunos contenidos de mayor profundidad como efemérides, entrevistas, etc.

- **Redes Sociales:** Puesto que el público mayoritario de la comunidad militar que sigue a la Fuerza se encuentra en **Facebook**, se usará esta red social para difundir los artículos incluidos en la plataforma de Argentina.gob.ar conforme al ritmo de publicaciones. Aquí los *post* incluirán una foto con una breve referencia al acontecimiento junto con el link correspondiente.

Con lo que respecta a **Twitter**, la red social congrega tanto a público civil como militar constituyendo una puerta de entrada a la sociedad en su conjunto, por lo que se propone, además de posteos similares a los de Facebook, incluir Hilos, una secuencia de tweets que puedan brindar más información con un estilo directo para el público general.

Finalmente tenemos a **Instagram**, la red social del momento y con mayor alcance al público joven. Aquí predomina el impacto visual, por lo que es la red predilecta para subir los perfiles de cada una de las mujeres elegidas para esta sección. En esta oportunidad las publicaciones consistirán en la foto de cada una y una breve descripción de su rol en la fuerza con el hashtag #MujeresMilitares.

Bibliografía

- Masson, L. Militares Argentinas- *evaluación de políticas de género en el ámbito de la defensa*. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de la Defensa Nacional, 2020
- Fundación Cippec. Mujeres y política: derechos, igualdad y violencia en la Argentina / compilado por Geraldine Oniszczyk - 1a ed. - Buenos Aires, 2008.
- Barrancos, D. Relaciones de género en el ámbito de Defensa: El camino hacia la equidad, 2013
- Argentina.Gob.Ar – Ejército Argentino. 8 de marzo-Las mujeres militares <https://www.argentina.gob.ar/noticias/8-de-marzo-las-mujeres-militares>

Anexos

Entrevista a la teniente coronel Luz Perdomo

- ¿Cómo trabaja el Departamento en este contexto de pandemia?

-**TCP:** Nosotros trabajamos en el ámbito de la violencia intrafamiliar y violencia por razón de género en el ámbito laboral. En este contexto pandémico seguimos trabajando y atendiendo al público las 24 horas. A causa de la cuarentena obligatoria han aumentado los casos de violencia intrafamiliar por lo que tuvimos que ampliar los mecanismos de denuncia y seguimos atendiendo con o sin turno. Acá damos opciones para que se puedan efectuar entrevistas por cualquier medio, vía Zoom, mail, telefónicamente, hasta fax. Con estos medios todo el mundo puede hacernos preguntas, pedirnos información, asesorarse y llegar a las oficinas que tenemos garantizado la confidencialidad. Eso es muy importante en este ámbito.

También, a partir de un estudio de estas temáticas, nos dedicamos a difundir, hacer campañas de sensibilización de capacitación ayuda mucho y en lo que se demuestra casos disminuían temporalmente. Quiere decir que hay una incidencia directa.

- ¿Cómo funcionan las oficinas de género en el resto del país?

- **TCP:** En el interior funcionan 18 oficinas de Ejército. Hay otras provincias que no tienen oficinas, pero por ahora las cubrimos con un enlace de género el cual, si bien no hace un tratamiento del caso, se da la novedad a la Oficina de Género o Violencia intrafamiliar (VIF) más cercana para su tratamiento. Estamos tratando de trabajar de una forma más sistémica y no como compartimentos estancos. El órgano coordinador de todo es este departamento. Estamos trabajando bastante.

- ¿Cómo es el manejo de los casos de violencia intrafamiliar?

- **TCP:** La violencia intrafamiliar está presente en toda la sociedad y las fuerzas no somos ajenas a esa realidad. Siempre estuvo en la cultura institucional de que "esas cosas" en las fuerzas no pasaban, en los barrios militares no pasaban. La verdad es que sí pasan, al igual que pasan en el resto de la sociedad. Esas cosas recién ahora están empezando a ser comprendidas incluso por las altas autoridades del Ejército

En este ámbito, además de la atención psicológica, si el hecho también ocurrió en el ámbito del barrio militar se hace la derivación al ámbito disciplinario y si se trata de violencia intrafamiliar ambos son militares, desde el punto de vista legal también se deriva al ámbito disciplinario porque se considera que la presunta comisión de una falta gravísima que se llama agresión u que está tipificada en el artículo 13 inciso 1, también es pasible para destitución y baja para el victimario.

La particularidad que, en los casos de violencia intrafamiliar, sobre todo cuando la víctima es civil, se la asesora para que haga la denuncia en el ámbito penal. para que se pidan las medidas de protección en el ámbito civil y nosotros se la damos a conocer al victimario y además se solicita que inmediatamente se de cumplimiento de la resolución 208 del ministerio que implica que este hombre no puede hacer servicio de armas, es privado de la tenencia y portación de armas.

En caso de que la mujer sea civil, además de que a veces se decreta la exclusión del hogar notificamos y tratamos de excluir al causante de esa vivienda y hacemos participar a la trabajadora social porque muchas mujeres que se separan quedan solas, no tienen herramientas para afrontar esa situación. Para ellos asignamos una trabajadora social puede pedir un subsidio mientras tanto. para ver como sale de esa situación. Pensamos que el protocolo cubre todas las necesidades en un primer momento de esa situación.

- Pasando al ámbito laboral, ¿qué situaciones reproducen distintas desigualdades de género?

- **TCP:** Desde la incorporación de las mujeres en la fuerza se detectaron diversas problemáticas. Muchas de ellas tenían que ver con dificultad de compatibilizar la vida familiar con la vida militar: esta profesión tiene un estándar de exigencia un poco más altas que otras profesiones: las guardias, las salidas al terreno las semanas. Son todos servicios más exigentes a la mujer sobre todo teniendo en cuenta que la mujer además

carga con todas las tareas de cuidado a casa. Muchas mujeres se iban de baja los grados de teniente primero los últimos años capitán, coincidiendo con la etapa de maternidad.

Por otro lado, había también muchos problemas de acoso laboral. En este ámbito tener existen situaciones de micro violencias que pueden ser desde chistes sexistas, discriminación por el hecho de ser mujer y también el acoso sexual.

Ahora con el nuevo código de disciplina el acoso sexual está contemplado. Hay dos casos contemplados como falta grave es entre pares y cuando es de superior a subalterno por la marcada relación de poder que hay en esas circunstancias como falta gravísima. Hemos tenido muchísimos casos. La falta gravísima acarrea la destitución y la baja de la fuerza

-¿Qué medidas de acción toman para estas problemáticas?

-TCP: Nosotros tenemos una resolución ministerial que dice que las mujeres afectadas por violencia debido a género en el ámbito laboral pueden acudir directamente al departamento a hacer su presentación y dentro de la presentación la denuncia pertinente. Una vez hecha también ofrecemos tener un contacto con el psicólogo, quien la atiende y efectúa la derivación correspondiente. Muchas mujeres vienen muy afectadas. Se somatiza. Algunas alteraciones de distinto tipo causadas por estas situaciones. Entonces este profesional a través de una entrevista efectúa la derivación que pudiera corresponder muchas de ellas durante un tiempo tienen que estar bajo tratamiento psicológico para poder sortear esta situación. y, además se analiza la presentación. Y en caso, de que hubiere una trasgresión disciplinaria del supuesto victimario la reencausamos por el canal disciplinario para que se hagan las situaciones que corresponden.

- ¿Cómo se lleva adelante la capacitación en materia de género?

- TCP: Nosotros trabajamos en forma articulada con la Dirección de Políticas de género del Ministerio de Defensa que está a cargo de la Doctora Laura Masón que es una antropóloga reconocida que ha escrito muchos libros de la temática. Lo primero que se hizo fue un monitoreo de todas las oficinas para ver en qué situación estábamos. De ese monitoreo que surgió que hacía falta más capacitación para el tratamiento de estos casos.

A partir de allí se diseñó una Diplomatura acerca de la **transversalización de las cuestiones de género en el ámbito militar** que se está dando en la **Universidad de Defensa Nacional**. Con esto garantizamos que también tengan los contenidos de la Ley Micaela. La dirección de Política de género del Ministerio de Defensa está diagramando las distintas fases para poder implementar la Ley Micaela en articulación con el Ministerio de las Mujeres. Ahora estamos capacitando a todas las oficinas que son como 200 personas.

-En este sentido, porqué es importante para el Ejército la perspectiva de género

Es importante para que la mujer pueda integrarse de una manera plena como se integran los hombres sin ningún tipo de obstáculos. Es importante porque esta es una institución que fue creada para hombres y con normas de hombres. Recién a partir de 2007 se empezaron a incorporar normativas para la mujer. Hasta ese año la única normativa que teníamos las mujeres fueron los 90 días por embarazo, por eso fue

necesario medidas de acción positiva que generen equidad entre hombres y mujeres, es necesario **educar y cambiar la cultura institucional** para que todas las normas sean comprendidas. **Estas normas no son un privilegio para la mujer, son un derecho. Es muy importante la implementación de la ley Micaela.** Autoridades como Jefe de Estado Mayor, Director general de Personal y Bienestar están comprendiendo toda esta problemática y están apoyando la implementación de estas políticas. El general Cánave propició la creación del Departamento Género. Entonces desde ese punto de vista, la educación en la temática de género es muy importante.

-¿Qué perspectiva tiene con la inserción de la mujer dentro de la fuerza?

-TCP: Creo que en estos momentos ha cambiado mucho la cultura institucional. Se trata de una cultura de 200 años en la mujer del Ejército Argentino tiene apenas 35. Desde las políticas de género que se constituyeron a partir del 2007 se han hecho muchísimos avances. Ya tenemos mujeres en el Cuerpo Comando desde e 1995, en las armas de apoyo combate desde el 2012. Tenemos mujeres coroneles en el ámbito de la sanidad. Esto habla de un cambio institucional. Las mujeres están insertando paulatinamente en puestos de toma de decisión porque no solo es importante la cantidad de mujeres en la fuerza, sino también los roles que ocupan.

Entrevista miembros del Departamento de género

Magdalena Rom - Abogada

“Lo que nosotros buscamos es que se implementen los reglamentos disciplinarios con perspectiva de género”, explica Magdalena Rom. Esta abogada de 26 años hace cuatro que forma parte del Ejército trabajando previamente en la anterior Oficina de Violencia Intrafamiliar y género que antes dependía de Asuntos Humanitarios, entre otros destinos.

Su llegada al ahora Departamento le permitió dar sus primeros pasos como profesional en el contexto de una pandemia inesperada, haciendo seguimiento de denuncias penales, casos reales y concretos con el amparo de la teniente coronel Perdomo. “Con la teniente coronel Perdomo a la cabeza conformamos un equipo interdisciplinario que fue teniendo participación en la medida que correspondía, dependiendo de la formación de cada uno de sus integrantes”, comenta.

En equipo, explica Magdalena, se encargaron de actualizar todos los casos, archivando aquellos que iban cumpliendo su ciclo y mientras tanto se iba facilitando para las víctimas la atención especializada. En todos estos meses de trabajo, expresa “me encontré con un espacio muy lindo para trabajar porque siempre hubo mucha voluntad de llevar los casos de la mejor manera posible, donde la teniente coronel te da oportunidades para aportar y consultar para seguir creciendo”.

Por otro lado, fuera del trabajo de la oficina, fue designada como tutora en la **Diplomatura de Transversalización de la Perspectiva de Género** en las Fuerzas

Armadas dependiente de la Universidad de la Defensa (UNDEF). Para Magdalena, que adoptó de su mamá docente la vocación académica, la educación en materia de género es importante “para conseguir un cambio real, más allá de atender la situación en la que se expresa la violencia, necesitamos buscar una solución hacia la raíz y lograr transmitirlo a las próximas promociones de militares que ingresen con otra construcción de género”.

- ¿Qué futuro ves para la mujer en las Fuerzas armadas?

-MR: Veo un futuro próspero, no a corto plazo porque es un problema estructural e intrínseco que viene de antaño, muy difícil de erradicar esas estructuras y esos modelos que están arraigados impregnados en todos. Pero si seguimos así, continuando con estos espacios se vienen buenos tiempos producto de la lucha, trabajo y educación.

-¿Que sentís con aportar este grano de arena?

-MR: Me emociona. Encontré algo que me llena y me da ganas de despertarme todos los días y venir a trabajar. A pesar de que es triste trabajar con una injusticia muy grande; Saber que uno desde su lugar puede aportar algo para modificarlo es increíble. Con esto uno siente que está trabajando para construir el mundo que quiere.

Lautaro Imanol Romero - Psicólogo

“Lo primero que hacemos es escuchar”, comenta Lautaro para explicarnos cómo asesoran a una víctima de violencia. Lautaro trabaja desde el 2012 en el Ejército y vino desde Tierra del Fuego para estudiar psicología, recibéndose en la Universidad de Buenos Aires.

“Son personas que vienen con una carga de angustia grande y que también vienen con mucha culpa. Como si les hubiese ocurrido fuera culpa de ellos, cuando a la hora de ejercer violencia hay un victimario que forma parte de una situación que se fue construyendo en un vínculo que dio señales de violencia a priori, muchas veces imperceptibles y en su momento las personas no lo reconocen”, agrega.

Como integrante del equipo interdisciplinario y como profesional de la salud mental busca en conjunto otorgar a la persona herramientas para percibir estas actitudes tratar de reencausar esa culpa que no es de la víctima. A su vez trabajan para que las víctimas entiendan como es el proceso de una denuncia, “estamos nosotros para cualquier consulta que necesite. Que conciba que si quiere llevar adelante el proceso, que esté convencida de que es el camino para que se termine esta situación de violencia”, expresa.

Una vez que se encausa esta situación, explica Lautaro, intenta que las partes, puedan aprender a sostener un tipo de vínculo para su bienestar, sobre todo si hay hijos en común. Al no ofrecer terapias en la oficina, recomiendan tener un espacio terapéutico para poder canalizar y entender y descargar toda la carga de angustia que sientan. “También remarco que se trata de una situación temporal, no es una situación de por vida. Es algo que les toca atravesar, pero el día de mañana ya se va a terminar y van a tener otro estilo de vida que el que pretenden”

**- ¿Desde tu formación profesional cómo te preparas para encarar los casos?
¿Qué sacas de la dinámica de trabajo?**

-LR: Como psicólogo tengo muy presente la disociación de la persona, quiero decir que en el momento no está Lautaro Romero presente, sino mi rol de psicólogo, estoy cumpliendo un rol profesional puntualmente en ese espacio de habla. Entonces, cuando llegan las víctimas tal vez muy cargadas con angustia no es que sienta ningún tipo de sensación puntual, yo escucho el discurso y las palabras de manera objetiva y si bien comprendo empáticamente lo que les ocurre a las víctimas a trato de que no me atravesie esa historia, para poder estar preparado para asesorar de manera íntegra. Dicho esto, uno siente gratificación a la hora de realizar esta tarea. Sobre todo, cuando las personas cargadas con angustia se van agradecidas por escuchar “muchas gracias me hizo muy bien”, eso uno lo recibe de la mejor manera.

En lo general vienen con muchas preguntas, mucha carga y después de la reunión se van más aliviadas, con un panorama mucho más claro de los procesos que se vienen y considerando que esto es un episodio temporal, va a tener un futuro y se va a poder adaptar para poder vivir una mejor calidad de vida de acá en adelante.

Resaltar a la teniente coronel Perdomo, desde que llegó ella la oficina encauso y rumbo y potenció su capacidad de trabajo, su organización. La realidad es que fue un cambio que nos vino bien y me saco el sombrero ante los soldados que al día de hoy trabajamos de manera presencial desde que arrancó la cuarentena. La realidad llevamos adelante todo el trabajo de la oficina bajo el comando de la teniente coronel y es ante eso destaco la labor que han hecho"

-¿Cómo consideras a las capacitaciones con perspectiva de género dentro de las Fuerzas Armadas?

-LR: Sumamente útil. práctica y necesario que se den este tipo de aprendizajes sobre todo para una institución que fue creada por y para hombres en un primer momento. Creo que la inclusión de la mujer introdujo muchos cambios no solo en las actividades y los procesos sino también en la interpretación de las personas en el marco donde trabajan. Una adaptación general del todo el conjunto de la institución. Sobre todo, los hombres. Personalmente me resulta fundamental el hecho de capacitar y enseñar sobre todo a los altos mandos, todas las cuestiones sobre la política de género. Sobre todo, porque son ellos los que deben tener el ojo afilado para percibir desigualdades relacionadas a este tema. La experiencia dentro de la oficina he comprendido que muchas de las causas están atravesadas por esta ideología antigua de acoso a una mujer. Me parece importantísimo que las tres fuerzas trabajen en conjunto y la difusión de la temática, para poder prevenir las situaciones de violencia. Es clave para que las víctimas de violencia estén al tanto de los distintos espacios que cuenta el Ejército para asesorarse y consultar.

Rocío Magariños

Un trabajo de la facultad llevaría a Rocío a conocer a la entonces oficina de Violencia Intrafamiliar y el rol que cumple el trabajador social en los distintos casos de violencia. En los 6 años que lleva trabajando en el Ejército y próxima a recibirse, tuvo la oportunidad en sus prácticas de trabajar en distintos ámbitos relacionados con la violencia. A nivel comunitario, la Cauasa Mendoza en la villa 2124, con relocalización de las personas que viven en la villa a nuevas casas. Un trabajo de campo que trataba los casos de violencias en las visitas domiciliarias. Por otra parte, a nivel público, trabajó en el neuro psiquiátrico Moyano con mujeres de Pablo Nogues y un centro cerrado de responsabilidad penal juvenil son chicos que están privados de la libertad. “Se entrecruzaba mucho la violencia de género en estas prácticas, comenta Rocío.

-RS ¿Cómo te interpelan los casos de violencia que tuviste que afrontar?

-RM: Desde los inicios de mi carrera soy muy consciente a de las circunstancias fuertes que pueden atravesar las personas en situación de violencia y que detrás de cada expediente hay una mujer niño o adolescente que sufre. Desde las prácticas de la facultad estoy en contacto en campo con la persona. Tengo mucha empatía con eso, me interpela un muchísimo y por eso elijo estar acá.

-RS: ¿Cómo vivís la dinámica de trabajo en el departamento y qué puede aportar tu disciplina en la cuestión?

- **RM:** Siempre aportamos propuestas, eso es lo lindo de esta oficina. Están dispuestos y abiertos a escuchar otra forma de intervención. Desde mi disciplina me dan lugar e interesa mi punto de vista desde mi formación. En ese sentido el trabajo social, lo que pienso, podemos aportar mucho más allá de la atención espontánea o un expediente que se trabaja en interdisciplina. Ya sean psicólogos, abogados o trabajadores social es interesante de crear propuestas superadoras como para que funcione mejor. Acá hubo mucho compañerismo desde siempre, no solo con los voluntarios, sino también con los profesionales. **Defendemos los derechos de las mujeres y estamos para eso.** Eso es lo lindo de coincidir tenemos eso en común.

Perfiles de mujeres en el Ejército Argentino

Sargento primero Mecánica de Aviación – María Bruno

Es una mañana de marzo y en el hangar de la Escuela de Aviación de Ejército está a punto de comenzar el inicio formal de los cursos Básico Conjunto de Piloto de Helicóptero y el de los Mecánicos de Aviación para los cabos. Están todos los efectivos formados para iniciar el año militar y María Bruno, sargento primero, lleva el estandarte de la escuela con dos mecánicas más.

Bruno es mecánica de aviación y forma parte del staff de la Escuela de Aviación de Ejército desde el año 2017. En su día a día inspecciona cada componente de los helicópteros, supervisa los vuelos de los cursantes, particularmente con Bell Ranger 206 B3. El Bell UH-1H, confiesa, es su preferido.

Con 22 años en el Ejército, la sargento primero, forma parte de la cuarta camada de mujeres mecánicas de aviación que arrancó en 1999. “El respeto y todos los valores que tiene el Ejército siempre estuvieron en mi vida”, comentó para referirse a su vocación por la fuerza. Ella vivió muy cerca de Campo de Mayo y desde los 15 tuvo admiración por la Fuerza y por las aeronaves: “ya sea helicóptero o avión hasta el día de hoy ver el despegue o el aterrizaje me emociona. Nunca me voy a cansar de eso”. Hoy en día, agrega, que luego de trabajar tanto y ver volar esa aeronave, eso es valioso hermoso que te puede pasar” .

Egresó de la Escuela de Suboficiales en el año 2002 y al siguiente hizo el curso de nivelación para entrar a la Escuela de Aviación de Ejército. y destinada al Batallón de abastecimiento y Mantenimiento de Aeronaves 601 hasta el 2009. También, cumplió servicio en la Sección de Aviación de Ejército 12 en Posadas, provincial de Misiones.

Esos inicios en la Carrera militar, costaron. Ya desde la Escuela de Suboficiales Lemos, recuerda Bruno que le enseñó a valorar a su familia : “En el hogar no valora lo mínimo que hacen los padres por uno y eso me marcó muchísimo”.

En perspectiva, la sargento recuerda su paso en los primeros destinos donde se encontró con unidades con pocas o ninguna mujer. “Entonces era algo nuevo tanto para mí como para las unidades. Pero me aceptaron perfectamente con el tiempo y hoy en día valoran mucho mi trabajo. Es muy gratificante”.

Como ve la presencia de la mujer. Está aumentando y mejorando. " y agrega: “Costó, que se adapten, costó aceptar muchas cosas, pero con el tiempo mejoró muchísimo. " Hoy en día somos uno más y la mujer del ejército no solo es aceptada y valorada por sus pares varones, sino que también esta trabajando muchísimo para ganarse ese lugar”.

En el 2015, desde su destino en la Sección de Aviación 12, obtuvo la vacante para realizar el curso de Técnico avanzado de Helicópteros en la IAAFA de San Antonio, Texas por 69 días. “Un curso en Estados Unidos es el sueño de todo Mecánico de aviación”, comenta con alegría. A su vez, la sargento primero Bruno realizó el Curso de Señalero y guiado de aeronaves, caza fallas de turbina 703, trabajó en la conversión de la turbina T53-L-13B a 703. Curso de Aeronavegabilidad C63 y C69.

Bruno está casada con el suboficial principal Antunez Piris y tiene tres hijos: Ezequiel, Luis y Anita, “mis tres pilares”.

Su mensaje para para las mujeres de la fuerza: “Sean dignas representantes de nuestro género, especializarse, y a seguir demostrando que podemos estar a la par de los compañeros”.

Mayor de Ingenieros Romina Soldad

Nos remontamos al mes de Agosto de 2019. CAECOPAZ despedía en su plaza de armas a la Fuerza de Tarea Argentina 54 UNFICYP- Chipre. A los pocos días de esa ceremonia, partía a la isla la mayor de ingenieros Romina Soldad para desempeñarse durante los próximos 6 meses como jefa de la Compañía Alpha del campo Roca, siendo la primera mujer en ocupar ese cargo.

La misión encontró a Soldad al mando de personal de Ejército y de la Armada de Argentina y Chile en el sector norte de la denominada Zona de Amortiguación isla, habitada por la comunidad turcochipriota y apartada del resto del contingente argentino al otro extremo de la isla. Allí, la Compañía se ocupará del mantenimiento de la seguridad y tareas operacionales. “En lo personal es un gran desafío (...) y estoy ansiosa por enfrentarlo”, expresaba la mayor en esa ceremonia.

Oficial de enlace y observadora militar (Molo) en la FTA 32 Y 33, oficial de ingenieros en la FTA 40, en 2014. Compañía de Ingenieros Conjunta Kosovo 5 - CICKO 5 - Como Jefe de Sección de Ingenieros. “siempre me gustó esta oportunidad de relacionarnos y generar un intercambio con otras culturas y otros ejércitos”.

Pero ese entusiasmo lo tuvo desde siempre. Nació en Villaguay, Entre Ríos un 12 de enero de 1978. Hija de Carlos Eduardo, suboficial retirado, militar vivió muy de cerca con su familia los desfiles y destinos en provincias como Mendoza.

Cuando finalizó el secundario, ingresó como soldado voluntaria en el entonces Escuadrón de Ingenieros Blindado 12 de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. En ese destino pudo conocer de cerca la vida en el cuartel y las actividades propias del arma de ingenieros, como la construcción de puentes. “Ahí me termine de convencer de que realmente esto era lo que quería hacer el resto de mi vida”, expresó.

Esta experiencia facilitó la transición al Colegio Militar de la Nación que, en ese año -1997- abría las puertas a la primera promoción de mujeres en el Cuerpo Comando. Tanto para hombres como para mujeres en el Colegio Militar, era todo nuevo, desde el aula, las actividades de instrucción. Al recordar su paso por el instituto la mayor expresó:

“Era la primera vez que las mujeres ingresaban aun ámbito exclusivo de los hombres. Fue difícil al principio. Sin embargo, hubo personas comprometidas con que ese camino marcado era el indicado para los tiempos que se avecinaban y eso equilibró la balanza. En el camino forjamos grandes lazos con personas, con amigos, que hoy en día nos acompañan”.

Después de eso, como cursante en la Escuela de Guerra, de donde junto con otras dos oficiales femeninas de mi promoción, **somos las primeras Oficiales de Estado Mayor**

Algunos de sus destinos como oficial: fue destinada a Río Mayo, a la Brigada de Ingenieros 9. en el Batallón de Ingenieros de Montaña 6 de Neuquén; en Santa Rosa, Compañía Ingenieros Mecanizado 10, en Santa Fé, en el Batallón de Ingenieros 1 y en

Campo de Mayo en el Batallón Ing 601. Fue oficial de operaciones del Batallón de Ingenieros Mecanizado 11 de Comandante Luis Piedra Buena.

Su mensaje para las mujeres:

“Las mujeres de la primera promoción femenina del Cuerpo Comando tenemos aún muchos desafíos por delante. Espero para nosotras y para todas las de las promociones que siguen que podamos desempeñarnos libremente desde los distintos lugares de nuestro Ejército, haciendo un aporte valioso y constructivo para la Institución. Y esto se logra, sin duda, con determinación y confianza en la propia fortaleza y capacidad profesional”.

Silvia Barrera- Veterana de Guerra de Malvinas

-¿Cómo surgió la posibilidad de participar del conflicto?

-Yo trabajaba en el Hospital Militar Central cuando el 7 de junio llegó el mensaje militar pidiendo instrumentadoras quirúrgicas. Requerían de nosotras porque no habían en las áreas de sanidad de las Fuerzas Armadas, sólo enfermeros suboficiales y médicos. Las necesitaban para el hospital de Puerto Argentino. El entonces director del hospital envió mensaje militar con dicho requerimiento. Acá en el hospital éramos unas 32 y cuando dijeron que teníamos que salir al día siguiente a las 4 de la mañana, quedamos solo 5. Las más aventureras fuimos Susana Maza, Cecilia Ricchieri, Norma Navarro, María Marta Lemme y yo. Luego se sumaría María Angélica Sendes desde el hospital de Campo de Mayo.

-¿Por qué recién el 7 de junio?

-Cuando se desata el conflicto el 2 de abril, la orden fue convocar a hombres desde un principio. Por ello, ya dábamos por perdida la chance de ir. No teníamos expectativas. Nosotras seguíamos trabajando en urgencias, maternidad y oncología. A partir del 2 de mayo, con el hundimiento del ARA General Belgrano empezaron a ir más médicos de acá con los enfermeros suboficiales. Ante el pedido de instrumentadoras quirúrgicas nos presentamos en la Dirección para que las autoridades nos comenten cómo iba a ser la misión. Nos dijeron: "Mañana hay que salir a las 4 de la mañana", cada una tomó la decisión teniendo en cuenta su realidad. Para mí fue una elección de vida.

-¿Cómo tomó la decisión de ir como voluntaria y cuál fue la reacción de su familia?

-Varios compañeros del hospital ya se encontraban en las Islas. Para nosotras fue natural ofrecernos de voluntarias. Cuatro de nosotras venimos de familia militar, por lo

que fuimos criadas con la vocación de amor a la Patria. Mi papá se emocionó y me compró una cámara de fotos diciéndome: "Yo no puedo ir, así que vos sacá fotos a todo lo que veas". Mi mamá y mi hermana también me apoyaron desde el primer momento.

-¿Cómo fue el recorrido hasta llegar a la zona de conflicto?

-Salimos en un vuelo hacia Río Gallegos, y como no había llegado todavía el mensaje militar, nadie nos esperaba. Imagínense esa situación: era el 8 de junio, mujeres vestidas de verde con ropa de hombre y de verano, en una ciudad patagónica con 4° bajo cero y con muchos nervios. Por suerte, un doctor que estaba por el aeropuerto nos acercó hasta el hospital. El director salió para verificar si era cierto que íbamos a Malvinas porque no lo creía. Una vez confirmado, nos dieron ropa de invierno y nos llevaron a unos galpones de Fuerza Aérea. Finalmente vino el helicóptero del Irizar a buscarnos. Pensemos que algunas de nosotras nunca habíamos viajado en avión y ese mismo día viajamos en avión, barco, jeep y camión hasta llegar al Irizar.

-¿De qué manera fueron recibidas en el rompehielos?

-Cuando nos vieron llegar, al jefe de cubierta no le gustó para nada. Empezó a los gritos "me mandaron a unas chiquitas". No estaban muy contentos con nuestra llegada. Jamás pensaron que iban a mandar a mujeres a ese escenario. Nos dejaron en el hangar con dos bolsas gigantes. No teníamos donde dormir. Finalmente, se calmó la situación y por la noche nos hicieron una picada de bienvenida. Enseguida nos pusimos en marcha, nos presentaron a los médicos de la Armada y comenzamos a armar los quirófanos del buque porque estaban desarmados y durante toda esa primera noche nos dedicamos a organizar el material para nuestro trabajo.

-¿Cómo transcurrieron sus días de trabajo en el buque Almirante Irizar?

-Todo fue muy intenso. En el Irizar tuvimos que cambiar nuestro rol y nos costó. En el Hospital Militar Central recibíamos al paciente medio dormido, el instrumentador no tiene trato con el paciente directamente, el intercambio es con el cirujano. En cambio en el buque tuvimos que cambiar nuestro rol a enfermera, a camillera, tener ese contacto con el paciente al que no estábamos acostumbradas. Todo implicó un gran desafío. También hubo condiciones climáticas extremas y con los bombardeos alrededor hubo momentos en los que el buque se inclinaba 45 grados. Las cirugías se complicaban debido a los movimientos bruscos, por ello decidimos atarnos con vendas tanto el

cirujano, el asistente anestesista y yo. De esta manera nos movíamos todos al mismo tiempo. Cuando bombardeaban de noche armábamos una rutina: a la mañana se veía la cantidad de pacientes que iban a llegar, al mediodía y tarde los traían, los evaluábamos y los preparábamos. Cuando ya oscurecía los operábamos durante la noche y después esterilizábamos ese instrumental.

-¿Qué sintió al asistir al primer herido de guerra? ¿Cómo repercutió en usted?

-Fue otra preparación psicológica. Para nosotras fue tremendo tener que bañarlos, cortarles la ropa, limpiarles las heridas. La pólvora con la turba genera una costra negra que para saber dónde estaba la herida teníamos que cepillar fuerte, eso es muy doloroso. Además intentábamos hablarles y contenerlos. La mayoría de los soldados heridos habían pasado días en la intemperie con hambre y con frío. Y cuando despertaban querían contar todo lo que habían vivido. Sin dudas, salvar vidas te cambia totalmente. Ese fue el cambio más fuerte que nos ocurre a nosotras, no estábamos acostumbradas.

-¿Cómo fue el vínculo con los ingleses?

-Antes de la rendición habíamos tomado contacto con los ingleses en distintas oportunidades. Recuerdo al día siguiente que llegamos, el 8 de junio, nos encontramos con buques ingleses que venían con sus buques hospitales. Nos paramos todos y se produjo el intercambio de insumos a través de helicópteros, como plasma, sangre y suturas. Otra oportunidad fue cuando llegó el helicóptero de la Cruz Roja y de las Naciones Unidas, para verificar que éramos efectivamente un buque hospital. Después por error tiraron dentro de un radio cerca del barco una bomba que sacudió el barco.

-¿Cómo era el estado de la sanidad militar argentina en el conflicto?

-Teníamos un hospital quirúrgico móvil que se adosó a un gimnasio Hospital Militar de Puerto Argentino, en realidad es el CIM (Centro Interfuerzas Médico Malvinas). Ahí había médicos de la Fuerza Aérea y del Ejército, pocos de la Armada. La geografía de alrededor del lugar, era un terreno muy hostil para trabajar. En cuanto a los buques hospitales, en ese momento funcionaban el ARA Bahía Paraíso y el Almirante Irizar.

-¿Por qué no pudieron bajar a las Islas?

-Porque no nos habían dado grado militar. Los civiles no pueden estar en un lugar de conflicto según lo establece la Convención de Ginebra. A pesar de que le pedíamos bajar para ayudar, las autoridades no querían correr el riesgo de que nos tomen prisioneras.

-¿Qué sintió al enterarse que la guerra había terminado?

-El 13 de junio a la noche por altoparlante el comandante del buque avisó que al día siguiente se iba a firmar un cese del fuego. Desde las cinco de la tarde hasta las cinco de la mañana hubo bombardeos. Fue una noche pesada, fue duro ver a los marinos llorar, derrumbarse. Nosotras estábamos bien entrenadas para curar al herido pero ese acompañamiento que una tiene que tener para darle ánimo al otro fue tremendo.

-¿Cómo fue el regreso al finalizar la guerra?

-Nosotras llegamos un domingo 20 de junio, día de la bandera y del padre. Nos dieron 15 días de licencia y cuando volvimos a trabajar nadie nos preguntó dónde habíamos estado, ni cómo había sido esa experiencia. A pesar de que nos encontramos con mucha indiferencia, seguimos haciendo nuestra carrera en el hospital militar.

-¿Cómo es su presente?

-Ahora no me da el tiempo, doy charlas en todo el país, para Estados Unidos y para toda Latinoamérica. Tengo entre 3 o 4 charlas por semana. También estoy presente en todos los actos que puedo ir. Hace poco estrenaron una obra de teatro sobre nuestra actuación en la guerra. Ver tu vida representada es algo muy fuerte. No me esperaba esa forma de reconocimiento.

-¿Cómo es el vínculo con sus compañeras hoy?

-Somos como hermanas, estamos siempre conectadas. Es un vínculo fuerte que sigue hasta el día de hoy. Nos mantenemos comunicadas a diario, tanto con las de Ejército como las de la Armada y Fuerza Aérea.

-¿Qué opinión tiene sobre el rol de la mujer de Malvinas?

-La presencia de la mujer hubiera sido más importante, si hubiésemos sido más. Nosotras tuvimos que trabajar en el buque Almirante Irizar, pero se necesitaban instrumentadoras en tierra, en el otro barco hospital Bahía Paraíso. A pesar de que no

pudimos bajar a las Islas, nuestra función y trabajo en el buque fue muy importante y reconfortante para los hombres que estaban heridos.

-Usted junto con el resto de las mujeres que participaron de la guerra hicieron historia, ¿qué se siente ser parte del grupo de mujeres más reconocidas por las Fuerzas Armadas además de las que participaron en la guerra de la Independencia?

-Cuando nos ofrecimos de voluntarias deseábamos cumplir con nuestro deber con la Patria, con nuestra carrera, con nuestros compañeros que estaban ahí con un sentimiento patriótico muy afianzado por nuestra crianza militar. Nosotras no teníamos ni idea que íbamos a ser las primeras mujeres, y las únicas. Esperamos que todos estos años de esfuerzos de contar nuestra historia para que se sepa la verdad, sea reconocido y que queden nuestras figuras en la historia junto a las mujeres que lucharon en la guerra de la Independencia.